

Podríamos construir puentes en lugar de ladrillos

- *escrito por Thyge Christensen, autor y veterano de Emaús desde 1976. Es miembro, del grupo de trabajo de Emaús de GtU y activo alrededor de África occidental, en particular Burkina Faso. La intervención original está publicado en el periódico trimestral de GtU, Proyecto & Cultura número 124 <http://gtu.dk/PK124-3.pdf>*

traducido de danés por Mirela Foksanovic

La imagen general de los medios de comunicación es que hay un gran número de africanos que quieren emigrar a Europa y si no se lo impedimos van a destruir nuestra sociedad. Ya que nadie ha compuesto un escenario realista, voy a tratar de comparar la situación con algo que conocemos.

Una vez Dinamarca fue un país de emigrantes y en aquella época solo Irlanda, Noruega y Suecia nos sobrepasaron en número de habitantes. Fue hasta el año 1920 que todavía se escribían canciones nacionalistas, que sonaban así: “Para un extranjero duro y pobre es nuestro país, pero rico en recuerdos...”

Una gran diferencia entre aquella época y la actual, es que hoy en día no hay un territorio donde se pueda emigrar sin papeles. Por eso muchos emigrantes están forzados hacer viajes peligrosos en barcos cargados y depender de traficantes. Las imágenes que vemos confirman generalmente la noción sobre una oleada de pobres cuyos rasgos individuales se han modificado. Estas cosas se conocen demasiado bien, como un preludio a las iniciativas, que son tan cínicos como los traficantes y en los reportajes de guerras el rasgo del enemigo es siempre el mismo.

Esto contribuye a la imagen de que la elección de los emigrantes a menudo se presenta como irracional y que reforma una falta de conocimiento, que no es el caso de estos tiempos de smartphones.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), aun en este año espantoso con ahogamientos masivos en el océano Mediterráneo, 97,5 % de los emigrantes que partieron hacia la frontera de Italia han llegado.

Es un cálculo completamente diferente y “razonable” que el tiempo de nuestros antepasados que buscaron la cultivación de la clonación famosa de gold rush, aparecieron casi 1/3 de 10.000 personas, sin embargo no sabemos cuantas volvieron y cuantas han perecido.

Dinamarca fue por lo tanto un país de emigración pobre, situado al norte de Europa en una región con un clima severo y la salida del país se podía hacer dentro de marcos legales, razonables y bien organizado. Con esta situación el 15 % de la población tomó la decisión de emigrar durante medio siglo - incluso aquellos que fueron expulsado por las autoridades porque eran una carga para la sociedad que los veían como pobres o criminales.

¿Podemos adivinar cuántos jóvenes africanos van ponerse como rumbo Europa durante los próximos 50 años? Es difícil, pero podemos calcular, sí 15% de los africanos se encaminan a un viaje peligroso, entonces estamos hablando de aproximadamente de 200 millones más de 50 años, es decir 4 millones al año. Es casi 0,8% de la población de la UE, y es por supuesto un gran número de ciudadanos nuevos cada año.

Afortunadamente es poco realista porque la emigración no está igual repartido en África como tampoco estaba en los países europeos de aquellos tiempos. La mayoría de los inmigrantes africanos procede de países que están afectados por conflictos violentos. De estos países africanos no hay una gran emigración a Europa. También sus canciones nacionalistas podrían contener las palabras “rico en recuerdos”. A parte de eso la economía de África sigue generalmente hacia adelante. Aproximadamente un tercio de todos los africanos permanece hoy una clase media.

No hay ninguna razón de creer que la cantidad de africanos inmigrantes van a explotar en el futuro si organizamos una posibilidad de un viaje menos peligroso y más digno. También vale la pena de señalar que los emigrantes africanos son jóvenes, es notable que los jóvenes emigrantes africanos, emprendedores y valientes y que probablemente la cantidad de europeos con ascendente africano en el futuro de Europa tal vez corresponde a este desafío que en que nos encontramos, porque las mujeres tienen suelen tener al menos dos hijos, bajo del promedio y el promedio europeo aumenta.

Estoy haciendo este análisis inestable, porque creo que la inmigración de África a Europa será a un nivel superior de cual hemos conocido anteriormente y que no se detiene. Sobre todo para afirmar que no va a estar en un nivel que no se puede manejar, a menos que comprendamos que son tan humanos como cualquiera de nosotros, con la mismas necesidades de tener seguridad, dignidad , etc.

Si destruimos su imagen como pensadores racionales o individuos ordinarios, sin emocionales y les consideramos como oleadas amenazantes que inundan las costas, entonces crearemos un miedo en nosotros mismos y en nuestra propia población. En primer lugar es este miedo que amenaza una integración exitosa de los futuros inmigrantes, este miedo amenaza nuestro derecho a considerarnos como una cultura social que se basa en humanismo.